MISTICO POEMA

PARA EL DIA DE LA PROFESION DE LA REVERENDA MADRE SOR MARIA DE LAS NIEVES CAAMAÑO DE SANTA TERESA, RELIGIOSA DE VELO NEGRO DE LAS REVERENDAS MADRES CARMELITAS CALZADAS RECOLETAS CON EL TITULO *DE SEÑORA SANTA ANA* DE LA CIUDAD DE SEVILLA.

DISPUESTO

POR UN PARIENTE DE LA DICHA.

EN EL QUE LE INSTRUYE DEL BENEFICIO de su Vocacion, y en la obligacion, ò modo de corresponder à èl como es debido.





TERCERA IMPRESION.

Con licencia: En la Oficina de Vazquez, è Hidalgo. Año de 1790.

Audi filia & vide & inclina aurem tuam:::: & concupiscet Rex decorem tuum.

Oye, hija, aplica tu atencion, y advierte lo que Dios quiere de ti: segura, que si lo observas fielmente, el Señor Rey de las eternidades amarà la hermosura de tu Alma. *Psalm.* 44. *v.* 11.

JESUS, MARIA, Y JOSEF.

DIALOGO

ENTRE JESU-CHRISTO nuestro Señor, y su Mistica Esposa un Alma Religiosa.

PRIMERA PARTE.

J. Christo.

Esposa: ¿te has hecho cargo
del inmenso beneficio,
que en darte este nuevo Estado
à tu Alma se le hizo?
¿Sabes hasta donde llega
un favor tan excesivo,
y la deuda en que te pone,
para no verlo perdido?

La Esposa.

Mi Señor, Padre, y Esposo,
unico bien, y Amor mio,
siendo la misma ignorancia,
y humilde polvo abatido:
¿Còmo entender tus favores
podrè, que nada percibo?

Soi

Soi capáz de hacerme cargo
si vos no me dais sentido?
Hablad, Señor, que tu Sierva
atenta aplica su oido
à vuestra voz que es de vida
à quien la escucha sencillo.

J. Christo. O mi Esposa! Solo yo
puedo saber quanto ha sido
el bien de haverte llamado
desde mi claustro al retiro.
El es un vergel sagrado,
delicioso Paraiso,
donde tengo mis delicias
con las almas que yo elijo.
El es mi quita pesares
por los pecados del siglo
con que injustamente soi
de los hombres ofendido.
El es un santo desierto
en donde vivo escondido;
si negado à los del mundo,
dado todo à mis amigos.
Aqui tengo mis consuelos
con mis siervos, y escogidos:
Aqui mis delicias grandes
con los que me buscan finos.

Aqui

Aqui mi Sèr es amado,
y mi Nombre es conocido:
Aqui en fin, como en mi centro,
alegre descanso, y vivo.
Este es aquella region
donde à Abran siervo mio
le mostrè se encaminase
de su Casa fugitivo.
Es aquella alta Escala
que à Jacob mostrè dormido,
por donde las Almas suben
qual Angeles al Impireo.
Este es aquella gran Arca
que Noè mi Siervo hizo
para libertar en ella
à los Justos del castigo.
Es aquella mi Ciudad,
que de refugio, y asilo
puse à ciertos delinqüentes
en mi testamento antiguo.
Es el Monte donde Elias
de la Corte, yendo huido,
se libertò de la muerte,
y hallò consuelo conmigo.
Este es aquella Barquilla
que al menor Precepto mio

se mira llena de peces
todos grandes, y escogidos.
Este es:::- mas esto basta
para que desde el principio
entiendas que tanto es
el bien que te han conferido.

La Esposa. O Señor, què grande es!
de pensarlo ya me abismo,
mucho mas quando su logro
por mi mérito no ha sido.

J. Christo. Dices bien, que sin tu mérito
fui yo liberal contigo:
oyelo para que sepas
entender bien eso mismo.
La *Vocacion* es un *Dòn*,
ò raro favor divino,
que sin méritos se dà
al que asi es favorecido.
Ella es de los aciertos,
y aun de la vida principio,
si el que la logra responde
pronto, obediente, y rendido.
Es una voz fuerte, y dulce
que con su grato sonido
à Saulo derriba en tierra,
y Pedro dexa el barquillo.

Quien la sigue no verà
defraudado su designio:
No frustra Dios de sus labios
el querer de sus amigos.
Este bien imponderable,
que en el mundo no hace viso
se ha negado à inumerables
quando à ti se ha concedido.
Pude à los Moros , y Hereges,
à Paganos y Judios,
haverles dado la voz,
que à ti te di en lo escondido.
Pude que los pecadores,
en su culpa mas dormidos,
aquellos que para siempre
han de llorarse prescitos:
Pude darles esta voz,
y hacer que tan fuerte auxîlio
los pusiese entre los Santos
para gloria , y honor mio.
Los de Oriente , y Occidente
puedo hacer vivan conmigo,
excluyendo de mi Reyno
à los que parecen hijos.
Del número de posibles,
à la verdad infinito,

infinitos sacar pude
para de ellos ser servido.
De las piedras puedo hacer
de Abrahám hijos distintos,
si por mi gloria quisiese
hacer este gran prodigio.
No estuvieran los que están
padeciendo en el abismo,
si con ellos hecho huviera
lo que tengo hecho contigo.
Lo menos de muchos de ellos
su suerte otra huviera sido,
si los huviese llamado
de los Claustros al retiro.

La Esposa. O Señor Omnipotente!
terribles son vuestros juicios
con los hijos de los hombres
en su eleccion, y destino!
A mi por que, ò Dios Santo!
de tantos me has distinguido,
si del infierno por mi
un tan solo paso disto?

J. Christo. Esposa, saber no quieras
secretos tan escondidos,
que escudriñar mis arcanos
tiene en sì mucho peligro.

¿No

¿No has visto que en una casa
si es de un Señor grande, y rico,
hai alhajas mui preciosas,
y otras para el desperdicio?

¿No ves al Alfaharero,
que siendo el barro uno mismo
hace dél diversos vasos
para contrarios destinos?

¿No notaste al Labrador,
que para engertar su olivo
cortò primero aquel ramo,
que le pareciò, ò que quiso?

¿Soi yo menos que estos tales
en Bondad, saber, ò arbitrios,
para hacer en Cielo, y Tierra
lo que es recto en mis designios?

Solo yo conocer puedo
quien de amor, ò odio es digno;
esto los hombres lo saben,
mas son necios en su olvido.

¿No te acuerdas que à Esaù
y Jacob que eran mellizos
al uno lo aborreci
y el otro fue mi escogido?

¿Que asi el uno como el otro
fueron ò bien, ò mal quistos

sin que ni bueno, ni malo
en ellos se huviese visto?
¿Què mérito tuvo el barro
que fue despues vaso fino
distinto del otro que
se destinò à vil oficio?
Entiende pues, que si agravio
al reprobo no se hizo,
en quien, como tu es llamado
no es el mérito atendido.
Tema mucho todo el que
de mi amor fuere excluido;
pero tambien tema quien
se juzgue unido conmigo.
El que està mire no caiga,
dice mi Apostol, que es fixo
nadie sabe si serán
sus fines como el principio.
Hai justos, y pecadores
con bien contrarios destinos,
el que de si nadie sabe
hasta el venidero siglo.
Esto debe ocasionarte
un temor nada encogido:
que el temor desconfiado
es de Diablos, no de hijos.

Hu-

Humillada teme siempre
para no verme ofendido,
que tal temor, y esperanza
preservan del precipicio.

No te consientas segura
mirando al otro excluido,
porque asi en ti, como en èl
hacer puedo yo lo mismo.

Los nuevos ramos que fueron
en el arbol ingeridos,
para gloriarse no tienen
contra los otros arbitrio.

La razon es, porque puede
el dueño que alli los quiso
cortarlos tambien à ellos,
y aun devolver los antiguos.

La Esposa.

A mi, Señor, me estremecen
Misterios tan escondidos:
crucifique ya mi carne
el temor que necesito.

Pero decidme algo mas
sobre este gran beneficio
de la *Vocacion* dichosa
al Estado en que me miro.

J. Christo.

Pides bien, pues todo es poco
para inferir de lo dicho

la gracia que se te diò
tu mérito no atendido.
Sabete, que entre mis Justos
à muchos no es conocido
este dòn que à ti en el Claustro
te hizo buscar el retiro.
Sabe mas, que algunos de ellos
serán por siempre perdidos,
que si en los claustros viviesen
nunca tal se huviera visto.

La Esposa. Esto, Señor, me confunde:
aqui de horror agonizo:
¿es dable niegues à un Justo
lo que yo no he merecido?

J. Christo. Calla, Esposa, y nunca olvides
que al otro mi aborrecido
quando dél te distingui
ningun agravio se hizo.
Buelve sobre ti, y atenta
al favor que has recibido
no tengas otro cuidado
que agradecer su recibo.
Este es del Campo Evangelico
aquel tesoro escondido
que le basta al que lo encuentra
èl solo para ser rico.

Su

Su valor excede à quanto
tiene el mundo y ha tenido,
y con todos sus tesoros
no puede comprarlo el siglo.
Ni las piedras mas preciosas,
ni el oro mas exquisito
son mas con èl comparados
que arena, y polvo abatido.
Los opulentos Imperios,
los Reynos mas extendidos
con este bien cotejados
son el cabello de un hilo.
Su importe ninguno sabe,
donde està, ò por donde vino,
solo yo que lo comprè
por el precio mas subido.
Para que à ti se te diese
un tan poderoso auxîlio
se empeñò en ello, y por ello
todo el amor de Dios Trino.
Que ninguno viene à mi
si del *Padre* no es traido,
es artículo de Fè,
que en mi Evangelio està escrito.
Para que el Alma se mueva
à seguir su dulce silvo

nece-

necesita de la uncion
del *Espiritu Divino.*
Despues yo como Pastor
la cuento , y pongo en aprisco,
como Padre la fomento,
como *Esposo* la acaricio.
Pero ah ! que todo esto
costò mucho el conseguirlo
al que siendo tu Señor
te amò solo porque quiso.
Yo , que al verte rodeada
en el mundo de peligros,
como lo està entre las puntas
de las espinas el Lirio:
Que incauta ya te mirabas
como el simple pajarillo
en el lazo que le arma
el cazador su enemigo:
Que el gran Dragon, fuerte armado
mal contra ti enfurecido
primero ocupar buscaba
el atrio de tu albedrio:
Yo , digo , quando vi en ti
males tan executivos,
à toda costa dispuse
el remedio mas activo.

Preservarte de aquel mal
fue el primer cuidado mio:
porque despues de manchado
no es tan precioso el vestido.
Claméle luego à mi Padre;
mas para hallarle propicio
huve de hacerle presente
que era yo su mismo Hijo.
Puse à su vista las penas,
los tormentos, los suplicios,
Espinas, Clavos, y Lanza,
con la Cruz de mi martirio:
Mi cuerpo despedazado,
casi el corazon lo mismo,
con quanto hice, y padeci
para haverte redimido.
Nota bien, Esposa mia,
quanto tengo hecho contigo,
y que para ti en verdad
Esposo de sangre he sido:
Por ultimo consegui
de mi Padre, siempre pio,
sobre tu alma me diese
un pleno, y total dominio.
Gozoso, como el que logra
aquel bien que ha pretendido

con el sello te signè
que pongo en mis escogidos.
Fue para el Cielo aquel dia
estrañamente festivo,
y los Santos se alegraban
con singular regocijo.
Volvime à ti desde el Cielo,
como Padre el mas benigno,
y di voces à tu Alma
con auxîlios repetidos.
Para darles mas virtud
puse à tus pasiones grillos,
y en tu corazon horror
à todo mortal delito.
Al uso de tus Potencias
di un nuevo sèr, que no estilo,
y echando el resto en piedades
tambien lo di à tus sentidos,
En tanto te daba voces
inspirandote el retiro,
para hablarte al corazon
lo que nunca havias oido.
Alli fue donde à tu Alma
en secreto se le dixo
era escogida de Dios
para su trato, y servicio.

Alli donde se te diò
aquel bien tan peregrino,
que con todos los demas,
es de tu salud principio.
Alli en fin la *Vocacion*
te concedi como aviso,
ò qual gracia antecedente,
cuyo mérito no ha habido.
Con èl te favorecì
del modo que à Moysès niño
arrojado de su Madre
à las corrientes del Nilo.
Es al modo de la vara
llamada de los prodigios,
que ya divide las aguas,
ya las saca de los riscos.
Es qual Manà, que sustenta
como del Cielo venido:
columna que sirviò al Pueblo
de luz, defensa, y abrigo.
Es Estrella, que à los Magos
demostrò el recto camino;
ò el Angel que à los Pastores
me anunciò recien nacido.
Es la Sangre con que di
la vista al ciego Longinos:

el grito con que fue Saulo
al tercer Cielo subido.
Es la voz que de mi escuchan
mis corderos, mis amigos,
por la que à mi me conocen,
y son de mi conocidos.
Al que la siga he prestado
un juramento el mas fixo
de darle el ciento por uno,
y vida en el otro siglo.
Què mas quieres? este es
el inmenso beneficio
en que sin mérito tuyo
te evidenciò el amor mio.

La Esposa. Esposo, Padre, y Señor,
confuso este gusanillo
no sabe como dar gracias
por favor tan desmedido.
Quando asi se nos declaran
arcanos tan escondidos
à los parvulos nos dan
entendimiento, y sentido.
Por tanto, mi dulce Bien,
cantarè con voz en grito
vuestra gran misericordia
usada sin mi conmigo.

Son

Son los Cielos de tu gloria
pregoneros, y testigos,
y el Orbe todo proclama
tu saber, y poderío.
Todas las Gentes te alaben,
los Pueblos, Montes, y Rios
por las inmensas piedades,
que de tu Bondad recibo.
Los Angeles à una voz
digan Canticos, è Hymnos,
como en debida alabanza
de un amor tan desmedido.
El Mundo todo te alabe,
alabente los Abismos,
Agua, Tierra, Fuego, y Aire
con todos sus contenidos.
Yo tambien con toda el Alma
os alabo, y os bendigo:
ojalà mis miembros todos
pudiesen hacer lo mismo.
Para Vos la gloria sea,
y el honor que os es debido:
como puedo asi os alabo,
y mi Corazon os rindo.
El cordero inmaculado
ofrecido en sacrificio,

porque asi me redimiò
de toda alabanza es digno.
Es mi Esposo sin igual,
en millares escogido;
yo soi toda para èl,
y èl tambien es todo mio.
Esto quiero, Esposo amado
esto pretendo, esto pido:
como omnipotente puedes,
yo como amante suplico.
Llevame, Señor, tras ti,
y correrè sin fastidio,
tras la fragrancia olorosa
de tus unguentos divinos.
Con esto en vida mortal
te darè gusto cumplido,
y despues te alabarè
por siglos siempre infinitos.

SEGUNDA PARTE.

La Esposa. Ya, mi Esposo, que instruida
me dexas bien, y enseñada
de la *Vocacion* con que
favoreciste mi Alma:

Ya

Ya que con tu nueva lúz,
ilustrando mi ignorancia,
me has hecho bien conocer
lo que simple yo ignoraba:
Ya que añadiendo piedades
à aquella primera gracia
me franqueas los arbitrios
con que pueda acrecentarla:
Decidme, Señor, que harè
para que bien empleada
esta gracia que me haceis
no la desperdicie ingrata.
Quiero ser agradecida,
y asi pretendo con ansia
saber el modo con que
pueda en todo seros grata.

J. Christo.

Esposa, tu obligacion
por este motivo es tanta,
que excede à la que tuvieron
otras muchas Almas Santas.
Con miles Generaciones
no fue mi Bondad tan franca
como lo ha sido contigo
en conducirte à mi casa.
En tiempo que del pecado
eras esclava villana

te

te elegi para mi Esposa
por lo mucho que te amaba.
Yo por sacarte de Egypto
me aparecì en una Zarza,
sus espinas no me herian,
mas mucho me lastimaban.
Yo al infernal Faraon
castiguè con varias plagas,
porque libre te dexase
que à mi te sacrificáras.
Por el Mar te abri camino
donde nadie senda halla;
porque à mi amor no extinguieron
de tus pecados las aguas.
Yo sumergì en el Bermejo
de mi Sangre Deificada
à todos tus Enemigos,
frustrando sus esperanzas.
Yo te conservè nó menos
entre los riesgos intacta,
como à los Niños Hebreos
entre el furor de las llamas.
Qual à otro Lot del incendio
de las Ciudades nefandas
te preservè de otro fuego
en que el *gran Mundo* se abrasa:

Yo quanto mas me ofendias
mayores voces te daba;
porque à tu favor estuvo
mi Bondad siempre inclinada.
Yo por ti obrè maravillas
grandes, y multiplicadas,
y empeñè mi Omnipotencia
en favorecer tu nada.
No fue mas lo que yo hice
en las edades pasadas
con Daniel entre Leones,
con Pedro quando se ahogaba.
Hice yo::- mas que no hice
porque en mi gracia fundada
el Mundo, Demonio, y Carne
en tu corazon no entráran?
Desde *ab Eterno* en mi mente
escogida te miraba,
y en tiempo porque asi sea
està mi gracia empeñada.
Buen testimonio es mi Cruz,
y mi Sangre derramada:
testigos fieles serán
en todo tiempo estas Llagas.
Es verdad, mori por todos;
mas tambien esta eficacia

aunque sirve para muchos,
no asi à todos les alcanza.

A todos los redimì;
pero no todos se salvan:
de quien llamo hai multitud;
mas de escogidos no tanta.

De que eres tu mi escogida
tienes muchas pruebas claras;
pero advierte, y nota que
sola mi eleccion no salva.

Sin las obras nada sirven
los esfuerzos de mi gracia:
la eleccion no justifica,
solo es un bien que prepara.

Escogido fue Saul,
de Judas es cosa llana;
y uno, y otro perecieron
por tan conocida falta.

Aquellos tres combidados
à la Cena, ò Boda Santa,
aunque escogidos, lloraron
su reprobacion amarga.

Despreciaron su eleccion,
y à mi que los combidaba,
con que fueron reprobados
del mismo que los llamába.

Desde la Cruz à mi Pueblo
traer à mi procuraba;
pero fue hablar en Desierto,
que nadie escucha al que habla.

Obras son las que aseguran
la vocacion por mi dada;
sin ellas serà perdida,
y aun la eleccion serà vana.

La Esposa de los Cantares,
mi escogida, y mas amada,
fue abandonada por mi
porque en abrirme fue tarda.

Atiende à Jerusalén
(claro simbolo de un Alma)
por mi bondad escogida,
reprobada por ingrata.

El Espiritu Divino
quando reparte sus gracias
no admite esas dilaciones
en aquellos à quien llama.

Una demora ligera
en responderme, es la causa
de reprobacion en muchos,
porque no admito tardanzas.

Infiere ya que serà
dexar mi eleccion frustrada

por no responder con obras
à una gracia que es tan rara.
Y entiende quanto te importa
que con ardor, y eficacia
para agradarme procures
tener una vida santa.

La Esposa. No sin asombro, Señor,
oigo Doctrina tan alta;
¿quièn podrà, mi Dios, salvarse,
siendo nuestra deuda tanta?
Solo à vos esto es posible;
ya lo sè, y eso me basta
para tener de su logro
una segura Esperanza.
¿Mas còmo no temerè
en duda tan bien fundada
si à mi Eleccion, aunque cierta,
mis obras no la acompañan?
Los deseos vivos son,
mas la execucion es tarda:
los propositos fervientes,
su fraccion continuada.
El bien que quiero no hago:
el mal que aborrezco arrastra
de mi enferma voluntad
hasta que en la culpa caiga.

Otra Ley advierto en mi,
à mi Espiritu contraria,
que amando yo la virtud
con el pecado me ata.
Infeliz de mi, tal vez
mi espiritu debil clama,
¿de tal muerte en este cuerpo,
quién me pondrà separada?
Que es de tu gracia alcanzar
en esta lucha la palma
por la fé lo conocemos,
y en la experiencia se halla.
Nosotros por nuestras fuerzas
lo que podemos es nada:
sin vuestro auxilio ninguno
aun cosa buena pensára.
Otra verdad me estremece
no menos terrible, y alta,
y es el valor de mis obras
en sì mismas contempladas.
¿Què son ellas de por si
sino quereis aceptarlas?
serán obras de Saúl
aunque buenas reprobadas.
En efecto todas son,
(con tu bondad cotejadas)

tan contentibles, è inmundas
como una ropa manchada.

Ningun Alma en tu presencia
aun la mas justificada;
tiene en sì de que gloriarse
porque aun puede ser que caiga.

En los que os sirven se vè
de su virtud la inconstancia;
y aun en el Angel encuentra
defecto tu perspicacia.

Mas aunque la Ley observe
como me fuere intimada,
serè esclava siempre inutil
à la vista de su Ama.

Dirè con Job, que me afligen
mis obras buenas pasadas;
y en lo futuro recelo
si usarè mis malas mañas.

Para obrar bien me resiste
mi fragilidad innata:
mil peligros me rodean,
y mil riesgos me acobardan.

¿Quién podrà pues, sino Vos,
que lo debil de esta caña
se conserve siempre inmobil
à los vientos que la asaltan?

Es de fé lo puedo todo
con tu gracia confortada:
yo no dudo conseguirla
pues todo ha de ser de gracia.
Dadme, en fin, à conocer
que quieres, Señor, que haga:
la Bondad, Ciencia, y Virtud
enseñadme para obrarla.
Hablad pues, ò Dios inmenso,
que atenta escucha tu esclava,
y con ansia espera, y pide
el panal de tus palabras.
Ellas me serán de vida,
luz, y fuego en que abrasada
vuestra voluntad conozca,
y la siga sin tardanza.

J. Christo.

Dices bien, Esposa mia,
que quando es Dios el que habla,
sus palabras vida son
à quien las oye, y las guarda.
Oye mi Doctrina pues,
serás bienaventurada
si añadieres al oirla
el fielmente practicarla.
Lo primero, y principal
del estado en que te hallas,

es, el vivir en un todo
à tu voluntad negada.
No has de seguir tu querer,
áun en la cosa mas santa;
pües la propria voluntad
ni en el ayuno me agrada.
Si la semilla del trigo,
que es à la tierra arrojada
no se aniquila, ò se muere
ni darà grano, ni paja.
Asi tu, no de otra suerte
sino estas contigo odiada,
ni daras de virtud fruto,
ni veras despues mi cara.
Negada pues, à ti misma
vive ya de ti olvidada:
mi voluntad sigue en todo
con la mas firme constancia.
Igualmente *llevarás*
la Cruz que te fuere dada:
tesoro grande escondido,
del Cielo segura escala.
Todo el tiempo de tu vida
serás constante en llevarla,
sin un dia dispensarte,
de tan dulce, y leve carga.

Son

Son Cruz las obligaciones:
la vida mortificada:
ser despreciada de todos:
estar postrada en la cama:
Son Cruz las tribulaciones
que mi providencia manda:
dichosa si las aprecias,
infeliz sino las amas.
Con esfuerzo *seguirás*
de mi exemplo las pisadas:
senda infalible, y precisa
de la Bienaventuranza.
Sin este imitar mis obras
nunca entrarás en la Patria:
vente, vente en pos de mi,
vente, y serás coronada.
Del Adán antiguo es fuerza
trates verte despojada
para vestirte del nuevo
en virtud, justicia, y gracia.
Ya que saliste del Mundo,
ten sus cosas olvidadas;
advierte que sin peligro
no te es posible el mirarlas.
Escarmienta en la Muger
del Santo Lot Patriarca,

que por semejante culpa
fue convertida en estatua.
En el Desierto postrè
de mi Pueblo muchas Almas,
porque las carnes de Egypto
temerarios deseaban.
No solo el Mundo, tambien
has de olvidar quanto amabas,
si quieres del Rey del Cielo
ser Esposa regalada.
Olvida Padres, y Hermanos,
olvidate de su casa;
no serás digna de mi
si algo mas que à mi los amas.
Si lo que tienes no dexas
con quanto à tener llegáras,
ni tendras contigo paz,
ni en mis caricias entrada.
El amor à lo terreno
es mucho mas lo que daña
que la posesion entera
de su preciosa substancia.
En usar de tus sentidos
serás prevenida, y cauta:
no te dexes ir con ellos,
que por lo comun engañan.

Con

Con tus ojos harás pacto
de al hombre no ver la cara;
porque aquellos siempre han sido
de la muerte las ventanas.
Tus oidos cercarás
con espinas, ò con zarzas,
porque palabras de Mundo
no turben la paz del Alma.
De tus labios formarás
dos puertas de circunstancia,
para que en tiempo oportuno
puedas abrir, ò cerrarlas.
Mortifica tus sentidos
trayendolos siempre à raya,
no les des lo que te pidan,
porque es mala su demanda.
En el silencio serás
continua, y exercitada,
porque nunca falta culpa
en aquel que mucho habla.
Solamente un si, ò un no
responderas preguntada;
quien no refrena su lengua
toda su virtud es vana.
En cosas que no te importan
no preguntes lo que pasa:

dexa cuidados agenos
para aquellos que los tratan.
Acuerdate dí à San Pedro
una correccion bien agria
porque llegò à preguntarme
lo que à èl no le importaba.
No andarás por el Convento
inquiriendo, que hai en casa;
atiende solo à ti misma,
y hallarás cosas bien raras.
Retirada allà en tu Celda
huye siempre de las Gradas;
porque las Gradas son *Redes*
que enredan à las incautas.
Mira con horror al torno
si algun estraño te llama,
sabe que à sus vueltas puedes
quedar vuelta, y trastornada.
El retiro te repito,
la soledad has de amarla;
sin esto la Religiosa
es un Pez fuera del agua.
Huye de la ociosidad,
que es de todo mal la causa:
las Virgenes necias fueron
por tal culpa reprobadas.

Esta-

Estarás en todo tiempo
de algun modo exercitada,
ò Magdalena à mis pies,
ò por mi amor hecha Marta.
Tu oracion serà continua;
pero humilde, y reservada:
no quieras ser vista en ella
porque à Dios no serà grata.
Ciñe siempre tus costados
con la penitencia amarga:
sube al Monte de la Mirra
que à el Esposo alli se halla.
Llevarás del buen exemplo
en tus manos luces claras,
para edificar à todos,
no para ser alabada.
Huye singularidades,
y mucho mas de inventarlas:
sigue la vida comun,
pero no la inobservancia.
En el instante que oigas
la señal de la Campana
correras alegre al Coro
à tributarme alabanzas.
En el Coro asistiras
con modestia recatada,

humilde, atenta, y devota,
como que es Dios con quien hablas.
Procura siempre asistir
dò la Comunidad se halla:
en su medio asisto yo,
no con quien de ella se aparta.
A las Religiosas siempre
las amarás como hermanas:
con todas seras igual,
y con ninguna extremada.
No te quexes jamás de ellas,
por agravios que te hagan:
tales quexas suelen ser
murmuracion paliada.
Ni admitas que otra murmure
contigo de quien la agravia;
dale consuelo si puedes,
y buelve por la culpada.
Para asuntos semejantes
à nadie daras la cara,
à todos les haras frente,
y guardaras sus espaldas.
Nunca mires los defectos
de Subditas, ni Preladas:
mira la viga en tus ojos,
y en otros no hallarás paxa.

Si alguna culpa les vieres
tenla siempre reservada:
mira por su estimacion,
y ama el honor de mi casa.
De la comida no hables
si es desabrida, ò escasa;
para el sustento no sirve
ni el exceso, ni la salsa.
De la Celda no saldrás
sino fueres precisada:
ocupa bien todo el tiempo,
pues nunca buelve el que pasa.
Las novedades del siglo
nunca pidas te las traigan:
muerta ha de estar para el Mundo
la que à mi amor se consagra.
La intencion en el obrar
procura rectificarla,
pues sin esta condicion
toda accion serà viciada.
Es ella como la vista,
que si fuere simple, y clara
todo el cuerpo de la obra
serà lucido, y sin falta.
Por el contrario si fuere
aunque en poco algo dañada,

serà la obra tenebrosa,
culpable , perversa , y mala.
Sobre todo has de esmerarte
en una observancia exâcta
de tus Leyes , aunque sean,
ò te parezcan pesadas.
Tu Regla , y Constituciones
tan fielmente has de guardarlas
que ni un apice el mas leve
omitas en su observancia.
En esto conocerè
que como Esposa me amas,
si en cumplirlas à la letra
empiezas , sigues , y acabas.
Especialmente à los *Votos*
tu atencion has de aplicarla:
obligacion sobre todas,
pues ninguna se le iguala.
En la *Obediencia* serás
ciega , muda , maniatada:
la vista , voz , movimiento
lo tendras de quien te manda.
Entiende de esta virtud
quanto mi amor la realza
pues aun mas que el Sacrificio
el obedecer me agrada.

Su fraccion es igual culpa
que adorar muertas estatuas:
y la propria voluntad
es numen que se idolatra.

En la *Pobreza* te quiero
rigorosa, y extremada:
tan pobre como lo fui,
que jamás tuve ni aun cama.

Desprecia ya las riquezas,
los tesoros de oro, y plata:
pues en Dios lo tienes todo,
y sin Dios es todo nada.

La necesidad serà
tu comida regalada:
la escasez tu ajuar completo,
la indigencia tu abundancia.

Mira bien, Esposa mia,
que tu Esposo esto observaba,
y que una Esposa abundante
con pobre Esposo no quadra.

En la *Pureza* has de ser
limpisima, y delicada,
porque asi como al cristal
un solo aliento la empaña.

Yo me apaciento entre Lirios,
flores que al Virgen señalan,

y este es el Nardo que siempre
me alegra con su fragrancia.
Las Virgenes en el Cielo
una cancion nueva cantan,
que los demas nunca pueden
repetirla por tan alta.
Es privilegio de Virgenes;
mas no à todos les alcanza,
solo à los que en Alma , y Cuerpo
vistieron siempre esta gala.
Sin esta virtud , ninguna
en el Cielo es coronada:
ni la *Castidad* sin ellas
merece Elogio , ni Palma.
El voto de la *Clausura*
es el muro que resguarda
el caudal de estas virtudes
sin riesgo de ser robadas.
Ama mucho la clausura,
observala en cuerpo , y alma,
pues que aquel viva encerrado
sirve poco si esta es vaga.
Finalmente à un Director
te rendiras voluntaria,
segura que en todo tiempo
por su medio Dios te habla.

Serás en obedecerle
fidelisima, y sin tacha:
el que le oye, à mi me oye,
el que no, mucho me agravia.

Dale una exâcta noticia
de todo quanto te pasa:
sele fiel en darle cuenta
como que à Dios has de darla.

Nunca te separes dél,
porque serás engañada:
una oveja sin Pastor
los Lobos la despedazan.

Mi voluntad sigue siempre
en qualquiera circunstancia,
y hallarás en esta vida
otra Bienaventuranza.

Nunca olvides que mi Madre
es del Cielo puerta franca:
ten presente te la he dado
para que logres la entrada.

El que la amare es dichoso,
quien la sirve perdon halla:
el que la busca, la encuentra,
el que la encuentra, se salva.

Si esto hicieres me tendrás
de por vida en tu compañia,

por Redentor en tu muerte,
y por tu premio en la Patria.

La Esposa. Ya, mi Señor, os tributo
eternas, humildes gracias
por esa inmensa bondad
con que miras à tu esclava.

¿Quién grande como este Dios,
cuya Magestad tan alta
en el Cielo, y en la Tierra
mira las cosas mas bajas?

Yo, mi Bien, no cesarè
dia, noche, y madrugada
de engrandecer vuestro Nombre
por misericordia tanta.

Bendito Dios, porque en mi
asi su bondad exalta,
que no apartò mi oracion,
ni su piedad en mi causa.

Una cosa le pedi,
y esta pido con instancia,
que me conceda habitar
toda mi vida en su Casa.

Concediómelo piadoso,
mas me tuvo *desvelada*
hasta ver por la experiencia
si de verdad le clamaba.

Con aquel, ò dignacion!
me miro ya desposada
à quien los Angeles sirven,
y cuya hermosura encanta.

Para que otro amor no admita
un Sello puso en mi cara,
y despues me diò este *Velo*,
porque la escondiese cauta.

El anillo de su amor
me entregò con ricas arras;
y como à Esposa me honrò
con mas preciosa Guirnalda.

Esto ha hecho: ¿que harè yo
sino tenerle guardada
la fé que le prometi
quando asi me ataviaba?

Ojalà de sus amores
llegue à verme tan prendada,
que enferma de muerte viva,
y despues muera no sana!

Ya su instruccion tengo oida
de lo que quiere què haga,
como el siervo perezoso
no quiero ser reprobada.

Yo harè; ¿pero què harè
Muger sin virtud, y flaca,

quan-

quando mis proprias miserias
aun no puedo soportarlas?

Tu ves, Señor, nada puedo
sino me asiste tu gracia:
dame la que necesito,
y quanto quisieres manda.

Vos sabeis mejor que yo
lo fragil que es esta masa
de que formasteis mi Cuerpo,
y à que ligasteis mi Alma.

A vos toca sostenerla,
de mi cargo es tolerarla;
entre los dos ha de hacerse
la empresa de ser yo Santa.

J. Christo. Està, Esposa, concedida
porque es justa tu demanda:
no impongo yo carga alguna
sin ayudar à llevarla.

Aunque dormido en la Nave
en ocasion de borrasca,
à mis Apostoles fui
seguridad, y bonanza.

Nunca duerme, ni aun dormita
el que al Mundo todo guarda;
tanto en mi amor eres tu
qual si sola en èl te halláras.

Ani-

Animada de esta fé, *La Esposa.*
segura en esta esperanza
mis manos à cosas fuertes
extenderè confiada.

No temerè à mi enemigo,
ni en su encuentro cosa mala,
porque conmigo està Dios,
y con su virtud me arma.

La Cruz de mi Redentor
es el baculo, y la vara,
que me consuela, y esfuerza,
y à mi enemigo quebranta.

Pido vuestra bendicion,
y la espero ya postrada
porque el amor con su peso
pára obrar el bien me arrastra.

Anda en paz, Esposa mia, *J. Christo.*
intenta, obra prosperada
lo que mi Bondad te inspire,
con quanto tus Leyes mandan.

Aun tienes mas que saber,
ò de que ser enseñada;
mas por parvula no puedes
percebir otra enseñanza.

Nectar te di en mi Doctrina
à tu edad proporcionada,

no alimento de perfectos
à que tus fuerzas no alcanzan.
En tu corazon, y brazo
sellarás mi semejanza,
para que siempre tus obras
testifiquen que me amas.
Asi en fin conseguirás,
como apeteces, ser Santa;
à Dios, y cuida de serlo
hasta la vision beata.



DES-

DESPEDIDA SERIO-JOCOSA QUE HACE DEL MUNDO LA NUEVA RELIGIOSA EN ESTAS

DECIMAS.

A Dios, infame Mundillo, 1.ª
ente vil, y despreciable,
Amigo infiel insociable,
duro, insoportable grillo:
A Dios, ciego lazarillo,
tirano, cruel pirata,
ridicula patarata,
compendio de falsedades,
que huyendo de las verdades
andas à salto de mata.

A Dios fantasma nocturna 2.ª
contradictoria del dia,
loco de atar, por manía
metido en dorada urna:
A Dios rueda que mal turna
casa de locos abierta,
ladron detras de la puerta,
Raposa con manto, y saya,

que

que al que venga, y al que vaya
quieres meterlo en la Huerta.

3.ª A Dios, aire pestilente,
Epidemia Universal,
Enemigo capital
de todo yente, y viniente:
A Dios, Nabuco demente
con tu gloria dementado;
Assesino disfrazado
no mas trato entre los dos,
que el que es tu amigo, es de Dios
Enemigo declarado.

4.ª A Dios, à Dios Mundo malo,
disimulado traidor,
que à quien te das por fiador
le das despues siempre palo:
dalo à quien te quiera, dalo,
y esa pildora otro trague:
yo, aunque mi vida se estrague,
de modo he de aborrecerte,
que à mis pies he de ponerte,
quien fuere tonto que pague.

5.ª A Dios, aunque no es contigo,
yo si que con Dios me voi,
pues me vengo donde estoi
para tenerlo conmigo:

con-

contigo no lo consigo,
no es posible que eso fuese
mientras que permaneciese
algun trato entre los dos:
A Dios Enemigo, à Dios,
y quedate tu en tus trece.

6.ª Dime ya ¿ Bruto selvage,
què mériro has contraido
para que todo nacido
deba rendirte omenage?
para tanto vasallage
quién te ha dado el poderío?
¿ no ves que si algun impío
por su Dios quiere adorarte
los demas han de tratarte
mofando tu desvarío?

7.ª Acaba, pues, de entender
fiero aborto del Abismo,
negro borron de ti mismo
que eres necio en pretender:
yo siempre he de aborrecer
quanto de ti se propala;
y pues nadie se te iguala
en prometer, y no dar
yo te quiero despreciar
anda vete enhoramala.

JUSTIFICASE ESTA RESOLUCION de despreciar al Mundo, haciendo de èl una breve Descripcion en estas Serio-Jocosas

QUINTILLAS.

Resolucion peregrina
dexar el *Mundo* por Dios;
pues nadie en èl adivina,
ni servir puede à los dos,
porque es cierta su ruina.
Digamos algo de *Mundo*
por divertirnos un rato;
èl no merece otro trato,
y en su falsedad me fundo,
que nos dà por liebre, Gato.
Es el *Mundo* un ciego guapo,
pobre de mendrugo, y sopa;
no tiene un hilo de ropa,
y anda huyendo à todo trapo
del sayo con que se arropa.

Si es ciego el *Mundo*, reniego
de sus continuos enojos;
el es tal que desde luego
se sacarà los dos ojos
por dar un palo de Ciego.

De ponzoña el *Mundo* lleno
por amigo se nos dà;
¿qual otro su fin serà,
que echarnos todo el veneno
sin decirnos, agua và?

Es este *Mundo* tan malo,
que con èl no tendras medras:
con la fortuna lo igualo,
que si à nadie tira piedras,
à todos les pega palo.

Es el *Mundo* tan perverso
con los suyos contratando,
que prometiendo, y no dando
se van à salir del verso,
y èl me los deja limpiando.

El *Mundo* siempre inconstante
lleva en esto conseqüencia,
que dexa por su demencia
à los suyos cada instante
à la Luna de Valencia.

Es el *Mundo* un mar de males
incapáz de navegar;

de sus riesgos no hai que hablar
porque son tantos , y tales,
que eso es hablar de la Mar.
   Comun ruina de todos
es el gran *Mundo* en que estamos,
nos engaña de mil modos,
y aunque mas lo conozcamos
metemos hasta los codos.
   Quien por el *Mundo* esto hace
se acredita majadero:
y en sentido verdadero,
hablando con buena frase,
es loco sin atadero.
   Que este *Mundo* nada vale
puedo decir sin arresto;
pues quando mejor dispuesto
se la pega al Sol que sale,
y es lo mismo que el Sol puesto.
   Digamos que el *Mundo* es vil
por adulador , è ingrato,
pues que nos dexa en su trato
como dos con un candil,
como tres con un zapato.
   El *gran Mundo* es celebrado
de sus necios amadores;
mas digan esos Señores
si

si en su amor se han encontrado
como Mayo con sus flores.
Aunque tanto se presenta
que decirles, no lo harè,
porque es cosa que dementa
el que dexandolo à pie,
y escaldado no escarmienta.
De su Burro no caerán
por mas que les grito, y ladro;
mas luego lo lloraran,
y al mejor tiempo veran
se quedan en cruz, y en quadro.
Que es un grande desatino
no seguirle el *Mundo* ostenta,
pero quien salvarlo intenta
verà es cuento de Camino
quando le ajusten la cuenta.
El *Mundo* queda afrentado
de esta humilde criatura,
que al entrarse en la Clausura
le dice que es un menguado
en querer alzar figura.
Al *Mundo* dexa vencido
esta Jóven con su huida;
y es cosa bien conocida
que este triunfo ha conseguido
con

con *tres votos*, y un *por vida.*

El *Mundo* por su altivez
quiere todo dominarlo;
esta Jóven al reves,
pues solo con despreciarlo
dà con el *Mundo* al través.

Pasa el *Mundo*, y su figura,
mas como Dios nunca pasa,
esta buena criatura
por meter à Dios en casa
se ha metido en la Clausura.

O dirè mejor sin tema,
que viendo al *Mundo* taimado
los muchos que ha chamuscado,
ella huyendo de la quema
se ha metido en lo Sagrado.

Como es Dios todo su anelo,
y à lograrlo solo aspira
con el mas rapido buelo
del gran *Mundo* se retira,
y se remonta al Carmelo.

Por este Mar quanto alcanza
navegarà sin que yerre
hasta llegar con bonanza
quando el *Mundo à Finisterre*,
ella *al Cabo de Esperanza.*

SONETO.

Ya que, ò Joven feliz, has conseguido,
que del Siglo tu Esposo te sacase,
y consigo despues allà llevase
del Monte del Carmelo à lo escondido:
Ya que el hijo de Dios à si te ha unido
porque del Mundo el mal no te dañase;
vete, huye de nosotros no te abrase
el fuego que à Sodoma ha consumido:
Subete de ese Monte à lo encumbrado
à conseguir en èl por otro modo
lo que à Elias alli le fue mostrado:
Desprecia lo terreno; porque es lodo:
trata dar à tu Esposo en todo agrado,
ama tu eterno bien: Dios sobre todo.

O. S. C. S. R. E.